

El Partido Socialista de Andalucía suspende su Congreso

La actitud del Gobierno supone un nuevo atentado contra la oposición democrática en su conjunto, que nos lleva, por encima de cualquier otra consideración, a adoptar esta postura", anunciaba el Partido Socialista de Andalucía (PSA, ex ASA) el pasado viernes, al comunicar la suspensión de la sesión de clausura de su I Congreso Constituyente, que había sido convocada para el domingo 24 en un cine del barrio del Cerro del Águila, en Sevilla (ver número anterior de TRIUNFO). La autosuspensión se hacía como "señal de protesta por la actitud del Gobierno respecto del Congreso del PSOE para forzarle a la legalización".

La consecuente decisión del PSA ha sorprendido a los observadores políticos andaluces, dadas las especialmente difíciles relaciones entre las dos formaciones socialistas existentes al Sur de Despeñaperros, o sea, entre los "renovados" de Felipe González y los integrados en la Federación de Partidos Socialistas (FPS), el PSA de Rojas-Marcos, Uruñuela y Arredonda. (El espectro socialista andaluz se completa con los restos del sector histórico del PSOE, el Partido Socialista Popular (PSP), que ha sufrido una grave crisis interna, particularmente en Sevilla, y el Movimiento Socialista Andaluz (MSA), implantado fundamentalmente en el área Málaga-Granada, del que es secretario el abogado Primitivo de la Quintana y presidente José Navarro Ferrer, el alcalde de Casares destituido por organizar el homenaje a Blas Infante.)

¿Se ha abierto un nuevo clima entre el PSOE y el PSA, en el difícil proceso de unidad de los socialistas? "Por parte del PSA —ha manifestado a TRIUNFO Alejandro Rojas-Marcos, de la Secretaría General de la Organización—, el clima ha sido siempre el mismo; podemos tener discrepancias políticas profundas, que son las que han determinado nuestro nacimiento, que no es un acto voluntarista. Pero eso no quiere decir que nosotros no entendamos que nuestras relaciones deban ser cordiales. Comprendemos objetivamente sus malos humores ante el nacimiento de un partido socialista de obediencia andaluza; pero por nuestra parte no van a recibir ninguna reacción de este tipo. Nuestra postura al suspender el Congreso es de solidaridad con la oposición democrática, por encima de nuestras relaciones con el PSOE. ¿Cómo íbamos nosotros a llegar más lejos de lo que ha llegado el Gobierno con el propio PSOE? Pero no podemos aparejar nuestro futuro político a lo que vaya a ocurrir con el PSOE".

Diferencias entre el PSOE y el PSA

Quien leyera sin estar en el ajo los "papeles andaluces" del PSA y los "papeles andaluces" del PSOE, recientemente aprobados en Cádiz, podría hacerse la pregunta que muchos se hacen en el Sur: "Pero, bueno, ¿qué es lo que diferencia a Felipe González de Alejandro Rojas-Marcos, para que los dos partidos anden siempre con acusaciones mutuas?". Ambos "papeles

en y por la identidad y la liberación del pueblo andaluz; creemos en su personalidad, formulada en su autonomía. Esta autonomía entendemos que debe tenerla el Partido. ¿Cómo vamos a pensar que un partido de estructura centralista va a luchar por la autonomía de la región, cuando ni siquiera en su estructura se respeta esa autonomía? Por eso entendemos que Andalucía necesita **partidos políticos propios**, articulados a nivel de Estado. Y en tercer lugar, tenemos diferencias con el PSOE en el modo de entender la ruptura democrática; por ejemplo, nuestra repulsa total a las instituciones del Régimen, nuestro

las cifras de militantes es la carrera de la mayor mentira, a ver quién dice un número más alto, y nosotros no estamos dispuestos a participar en ella", señaló Rojas-Marcos. Con todo, de la extensión del PSA quizá lo más interesante sea el **barrido de siglas**.

Incorporación de Reconstrucción Socialista

A raíz del Congreso de Málaga, en el que Alianza Socialista de Andalucía (ASA) se constituyó en Partido Socialista de Andalucía (PSA), se incorporó a la organización el Movimiento Autonomista Socialista Andaluz (MASA). Posteriormente, la más importante incorporación ha sido la de **Reconstrucción Socialista de Andalucía (RSA)**, también integrada en la FPS. Antonio Ibáñez, dirigente de RSA, ha pasado provisionalmente —hasta que el Congreso lo ratifique— a formar parte de la Secretaría General Colegiada del PSA, junto con los sevillanos Rojas y Uruñuela y el malagueño Arredonda. Antonio Ibáñez es un hombre de treinta y tres años, electricista de profesión, casado, padre de tres hijos, nacido en Sanlúcar de Barrameda (Cádiz) y residente en Sevilla desde hace diez años. Iniciado políticamente en las JOC, fundó en Sevilla la Unión Sindical Obrera (USO) y después pasó a la dirección de RSA. Con Ibáñez entran en el PSA unos doscientos militantes de Reconstrucción, que indudablemente aumentarán la base obrera del Partido. "Nuestra aportación en ese sentido —ha señalado— será ampliar el frente obrero del PSA. Al principio, para lograr la convergencia, tuvimos que superar el problema que supuso la imagen social de ASA. Pero a través del contacto directo a nivel de barrio, de asociaciones, etcétera, hemos descubierto que la imagen es superable y que no hay problema ideológico alguno. Asumimos el regionalismo, el marxismo y la estrategia de transformación socialista del PSA para que llegue a ser el gran partido socialista autogestionario de los trabajadores de Andalucía. Reconstrucción Socialista de Andalucía nació para la unidad, y en ella estamos, ya que pensamos que el socialismo había que hacerlo en un debate de todos los socialistas nacidos en Andalucía después de nuestra guerra. Integrados en el PSA, puede decirse que sí, que hay que borrar, al menos en Andalucía, las siglas de Reconstrucción Socialista". ■ A. B.



Sesión de apertura del PSA, suspendido por los propios organizadores en un gesto de solidaridad con el PSOE.

andaluces" hablan de la necesidad ineludible de conseguir la autonomía para Andalucía; hablan de poder regional o de poder andaluz; hablan de la urgente tarea de salir del subdesarrollo; hablan del capitalismo desarrollista como expoliador de una Andalucía colonizada, etcétera. Con todo, las diferencias objetivamente existen. Prueba de ello es que existen dos partidos. Alejandro Rojas-Marcos, al informar de la suspensión del Congreso en solidaridad con el PSOE, expuso los tres puntos que separan a ambos partidos:

—En primer lugar, nuestra concepción de lo que debe ser un partido socialista. No admitimos un **ala social-demócrata** en el seno del PSA, porque "socialdemocratiza al Partido". Estamos dispuestos a una alianza con los socialdemócratas en la unidad de la izquierda, como estamos dispuestos a una alianza con los comunistas, pero no a incorporar a los socialdemócratas en el seno del Partido. En segundo lugar, creemos y luchamos

entendimiento de las movilizaciones populares, del Gobierno provisional, etcétera. Todo ello lleva connotaciones concretas; por ejemplo, nuestro rechazo de la social-democracia hace que el PSA no admita el apoyo de la social-democracia europea...

El PSA no renuncia "sine die" a la celebración del Congreso. "En ningún caso —dijo Rojas-Marcos— nuestro Congreso se celebrará fuera de Andalucía; lo será en la nueva fecha que será fijada por la Comisión Permanente del Congreso (equivalencia al Comité Central en la organización del PSA), en la tolerancia o en la clandestinidad". Con este Congreso se cerrará el proceso constituyente iniciado en Málaga con la sesión de apertura de julio; en esta sesión de clausura habrán de ser debatidos y votados la Declaración Constitucional y los Estatutos. De julio acá, el PSA ha crecido bastante, según los políticos andaluces, pero los miembros de la Secretaría General se niegan a dar cifras: "La cuestión de